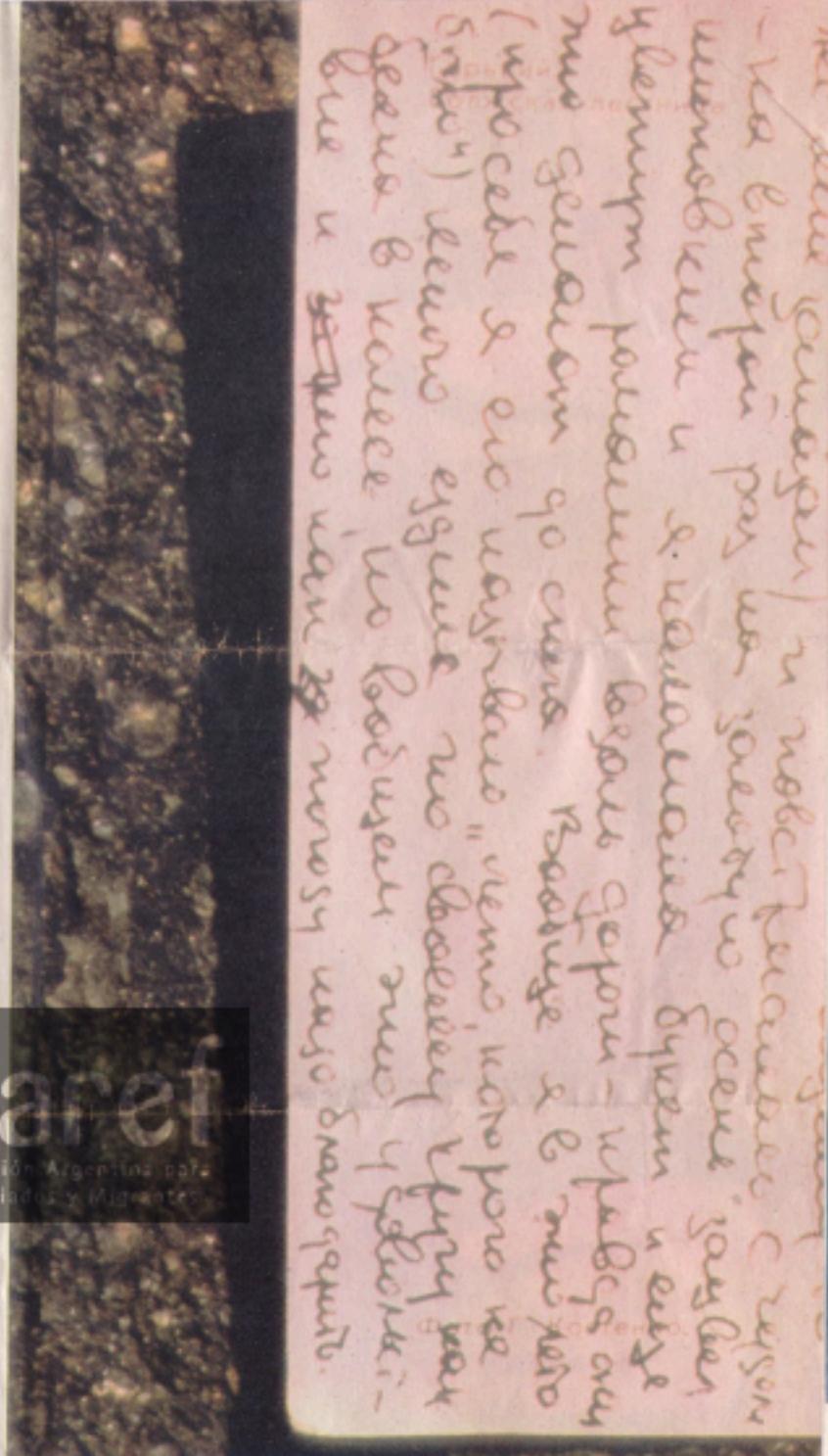


2560
52 1/2

Sakharov está bien y tiene quien le escriba



Después de seis meses, Ruth Bonner, una anciana de 84 años que emigró de Gorki (una ciudad de la Unión Soviética) hace más de una década, recibió noticias de la familia que dejó. El cartero de Newton, el pueblo de Massachusetts donde vive, le entregó en mano una postal de paisaje clásico y escrita en ruso. La remitente era su hija Elena y —sorprendentemente— estaba llena de metáforas y falta de noticias.

Lo único concreto es que no se menciona en ninguna parte a Andrei Sakharov, el premio Nobel de Literatura, esposo de la corresponsal de quien se decía que estaba muy enfermo o se creía muerto. Supuestamente el matrimonio vive bajo "arresto domiciliario" o algo muy parecido, una pena más que leve para un disidente tan molesto y notorio como el escritor. De todos modos, nada se sabe de él.

La postal, llena de referencias al hermoso clima de la región, despierta varios interrogantes. El principal ¿por qué insiste tanto en lo luminosos que están los días y lo florecidos que se ven los campos en una misiva fechada el 7 de agosto, con el frío otoño bien avanzado?

Eso permanecerá en el misterio, lo mismo que los pensamientos de Tatiana Yankelevich, hija de los Sakharov y de Efrem Yankelevich, su marido, un matemático que está radicado también en Newton. La llegada de la postal fue difundida entre todos los interesados y —tratándose de gente tan notoria— se corrió la novedad. Lástima que nadie sabe si entre tantas referencias poéticas se esconden buenas o malas noticias.

Fotos: SIPA-PRESS



AVIA

Mrs. Bonner
54 Maplewood
Newton Ma
02159

USA
США



ПОЧТА СССР

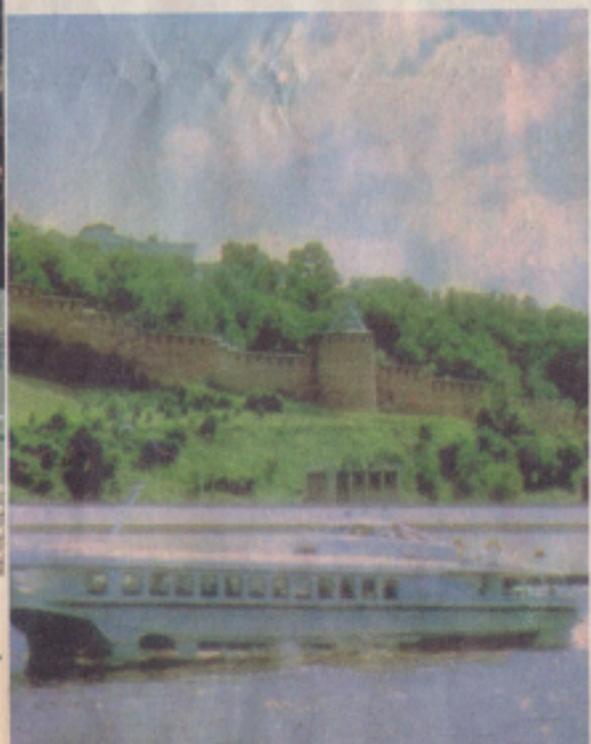


Comisión Argentina para
Refugiados y Migrantes



КРАСИВАЯ МЕНЬШЬЯ
АНГЕЛЬСКИЙ КОРАБЛЬ
«ОКТЯБРЬСКАЯ РЕВОЛЮЦИЯ»

Handwritten text in Cyrillic script, likely a letter or postcard message, partially obscured by the stamp and logo.



"Queridos míos, mamá, chicos y Nina (si todavía sigue allí). Vivo sin grandes ni pequeños cambios, todo está igual. Ayer el clima estuvo divino (es cierto que la Naturaleza no tiene clima y que cada clima es una bendición). El cielo estaba claro, todo se veía verde y dorado y hacía calor. Fui al bosque, pero no fue fácil (en realidad el bosque me está prohibido) y allí encontré el milagro: por segunda vez en el verano las rosas florecían y me pude cortar un ramito. También vi margaritas creciendo a lo largo de los caminos, pero ya se sabe que florecen por cualquier parte hasta que empiezan a caer las primeras nieves. Durante el verano (yo lo llamo el verano inexistente) caminé continuamente en círculo como una ardilla, lo cual no deja de ser un placer y debo apreciarlo tanto como al buen clima. Un beso a todos".